



EL PEZ ESPADA.

LA PIEL DE ZAPA.

SEGUNDA PARTE.

A pesar de todo ya me mostraba encarecidamente estúpido en presencia de Fedora. A solas con ella no sabia que decirle ó si hablaba era para renegar del amor; me hallaba tristemente alegre como un cortesano que aspira á disimular un cruel despecho.

En fin traté de hacerme indispensable á su vida, á su felicidad á su orgullo. Me hallaba todos los dias junto á ella, hecho su esclavo, su juguete, sin cesar á sus órdenes, y volvía á mi casa á trabajar por las noches, no durmiendo sino dos ó tres horas á la madrugada.

Mas no teniendo por costumbre como Rastignac el sistema inglés me ví á poco sin un franco. Entonces, caro amigo, presuntuoso sin fortuna, elegante sin dinero, enamorado anónimo; volví á sumergirme en esa vida precaria, en esa fria y profunda desdicha aculta bajo las engañosas apariencias del lujo, y volví á sentir mis primeros sufrimientos, si bien menos agudos; sin duda me habia yo familiarizado con sus terribles crisis. Muy amenudo eran mi único alimento las tostadas y el té que con tanta parsimonia suelen servirse en los salones, y algunas veces las suntuosas comidas de la condesa me sustentaban para dos dias. Empleé todo mi tiempo, mis esfuerzos y mi ciencia de observacion en penetrar mas todavia el ambiguo caracter de Fedora.

Hasta entonces la esperanza ó la desesperacion habian influido en mi opinion y veia yo alternativamente en ella á la muger mas amable ó á la mas insensible de su sexo; mas estas alternativas de júbilo y de tristeza llegaron á serme intolerables y quise hallar un desenlace á aquella lucha horrible ahogando mi amor. Brillaban á veces siniestros fulgores que me hacian columbrar abismos. La condesa justificaba todos mis temores: aun no habia sorprendido nunca lágrimas en sus ojos: oía una escena de las mas patéticas en el teatro con semblante frio y risueño: reservaba toda su finura para ella y no adivinaba ni la ventura, ni el infortunio de otra persona. En suma se habia mofado de mí. Creyéndome dichoso

so al hacer por ella un sacrificio, me humillé hablando á mi deudo el duque de N.... hombre egoista que se avergonzaba de mi miseria, y habia cometido bastantes yerros con respecto á mi para no aborrecerme. Me recibió pues con esa fria urbanidad que comunica á los gestos y á las palabras las apariencias del insulto. Su mirada inquieta escitó mi compasion. Me abochornó su ruindad en el seno de tanta grandeza, de su pobreza en medio de tanto lujo. Me habló de las pérdidas considerables que le ocasionaba el tres por ciento. Entonces le manifesté cula era el objeto de mi visita: el cambio de sus modales que de glaciales se convirtieron en afectuosos, hubo de disgustarme sobremanera. Al fin visitó á la condesa: allí me humilló hasta lo sumo. Fedora halló para él encantos y seducciones desconocidas: se captó su benevolencia, y trató sin intervencion mia aquel asunto misterioso de que no supe palabra; yo no habia sido sino la parte intermedia. La condesa parecia como sino reparase en mí mientras mi primo estaba en su casa, y me recibia entonces tal vez con menos gusto que el primer dia que fui presentado en su casa. Una noche me humilló Fedora en presencia del duque con uno de esos gestos, con una de esas miradas que no hay espresiones capaces de describirlas. Sali de allí llorando, formando mil proyectos de venganza, combinando espantosos proyectos.

Solia acompañarla con frecuencia á los Bufones. Allí, á su lado, consagrándome del todo á mi amor, la contemplaba entregándome al encanto de oír la música, recreándose mi alma en el doble goce de amar y de encontrar las pulsaciones de mi corazon admirablemente interpretadas por los sonidos. Mi pasion vagaba por los aires, residia en la escena: triunfaba en todas partes excepto en el corazon de Fedora.

Entonces, buscando su mano, estudiaba sus rayas, sus ojos y su calor, solicitando una fusion de nuestros sentimientos, una de esas súbitas armonías que despertadas por la música hacen vibrar acordes dos almas; mas su mano no me revelaba cosa alguna y sus ojos no me decian nada. Cuando brotando á mis facciones el fuego de mi corazon la heria con fuerza en el rostro, me lanzaba esa sonrisa forzada y que se reproduce á todas horas en los salones y en los retratos. No prestaba oído á la música... Las divinas frases de Rossini, de Cimarosa, de Zingarelli, no le recordaban ningun sentimiento, no le traducian ninguna poesia en su existencia, y su alma estaba árida. Mostrábase allí como parte del espectáculo. Sus gemelos viajaban sin cesar de palco en palco. Aparecia tal vez inquieta, y víctima de la moda, su palco, su carruaje y su persona, todo era para ella. Encontrais á menudo personas de colosal apariencia, cuyo corazon palpita tierno y delicado en un cuerpo de bronce; mas ella tenia por la inversa un corazon de bronce para una complexión endeble y delicada.

En suma, mi fatal ciencia me descorria muchos velos. A pesar de toda su finura no podia ocultar Fedora algunos vestigios de su plebeyo origen, ni la frialdad de su alma. Para tener lo que se llama buen tono en el mundo conviene saberse de los demas y comunicar á la voz y al gesto inefable dulzura. Pues bien, olvidar de los demas y comunicar á la voz y al gesto inefable dulzura. Pues bien, Fedora el olvido de sí misma era falsedad, la cortesania servidumbre, y sus modales carecian de esa facilidad que procede del corazon y que solo se anima al influjo de la educacion primera.

Sus palabras melosas eran para los demas la expresion de la benevolencias, su exageracion, calor y entusiasmo; pero habiendo estudiado sus gestos y despojado el ser interior de aquella débil corteza con que se satisface el mundo, ya no era yo juguete de sus monadas; yo conocia bien á fondo su alma de gata, y cuando un mequetrefe la cumplimentaba, la ponía en las nubes, brotaba á mis mejillas el carmin de la vergüenza... ¡Y yo la amaba todavia! ¡Y nada de todo aquello me espantaba! Yo pensaba derretir bajo las alas del amor de un poeta aquellos endu-

recidos yelos; y si podia abrir una vez su corazon á las ternuras de la mujer, si le hacia comprender la sublimidad de un afecto sin límites, entonces la veia perfecta, me parecia un angel. La amaba como hombre, como amante, como artista, cuando convenia no amarla para vencerla. Un fatuo bien calculador quizá hubiera triunfado. Vana y artificiosa sin duda hubiera comprendido el idioma de la variedad y se hubiera dejado coger en las redes de una intriga: hubiera sido dominada por un hombre seco é indiferente.

Sentia en el fondo de mi alma acerbados dolores, cuando la condesa me revelaba con sencillez su espantoso egoismo. La veia con dolor sola un dia en la vida y nosabiendo hacía donde tender la mano, y sin encontrar miradas amigas en que fijar las suyas.

Una noche tuve aliento para presentarla bajo animados colores su vejez triste, desierta y abandonada. Al aspecto de aquella horrible venganza de la naturaleza me respondió con una frase atroz.

—Nunca me faltará fortuna; con oro á mano podemos siempre crear en rededor nuestro, todos los sentimientos que á nuestro bien estar sean indispensables. Me levante, salí anonadado con la lógica de aquel lujo, de aquellas mugeres, de aquel mundo que tan neciamente habian sido mis ídolos. Yo no amaba á Paulina pobre, razon era que desdeñase á Rafael Fedora rica. Nuestra conciencia mientras aun la respetamos es un juez infalible.

—Fedora, me gritaba otra voz sofística, no ama ni repulsa á nadie. Es libre pero se ha vendido al oro. El conde Ruso la ha poseido como amante ó como esposo. Aun puede tener otra tentacion en el curso de su vida... Esperemos.

No era virtuosa ni de conducta reprehensible: vivia lejos de la humanidad, en una esfera propia, fuese infierno ó paraíso. Misterio hembra, vestido de cachemira y de bordados agitaba la condesa en mi corazon todos los sentimientos humanos, amor, curiosidad, orgullo, fortuna.

(Continuará.)



REVISTA DE TEATROS.

La compañía dramática del Circo se compone de las personas siguientes:

D. José Valero, primer actor y director de escena.

D. José Tamayo; don N. de N.; don José Olaso; don Carlos Cernadas; don José Baga; don Juan Berges.

D. José Perez Pló; don Lázaro Perez; don Luis Fabiani; don Lorenzo Ucelai.

D. Joaquín Arjona; don Vicente Hermosa; don Fernando Guerra; don Juan Porcar; don Patricio Sobrado; don N. Areu; don Vicente Santacoloma; don Victoriano Arévalo; don José Ferrantis; don Manuel Aragonés.

Doña Joaquina Baus; doña Josefa Valero.

Doña Concepcion Valero; doña Luisa Yañez; doña Melitona Fabiani; doña Margarita Montero; doña Clotilde Gil y Baus; doña Carlota Baus.

Doña Gerónima Llorente.

Doña María Córdoba; doña Ventura Castillo; doña N. N.; doña Felisa Rodríguez; doña Segunda Fornos.

Doña Polonia Fabiani; doña María Ucelai; doña Balbina Vazquez; doña Antera Gil y Baus; doña Nicanora Fernandez.

APUNTADORES.

D. N. N.; don Manuel Cañete; don Ignacio Hernandez; don Juan Ugalde; don Joaquín Edo.

La segunda representacion de Luis Onceno en el teatro del Circo, estuvo tambien muy concurrida creemos que produzca buen número de entradas. En el teatro de la Cruz se representó en la noche del domingo, «La castellana de Laval» y Luna fué bastante aplaudido, bien es verdad que estuvo mas entonado que las noches anteriores. Se puso en escena en la misma noche en el teatro del Príncipe «don Juan Tenorio». Este drama no ha logrado todas las representaciones que merecia por haberse estrenado el penúltimo dia del pasado año cómico, y haberse interrumpido en la semana santa: si se hubiera reservado para comenzar la presente temporada hubiera producido mayores utilidades á la empresa.

Parece que en la noche del viernes se pondrá en escena en el teatro de la Cruz la Muta de Portici, desempeñada por las señoras Campos, Latour, y los señores Sínico, Alba, Carrion y Becerra.

Han marchado de esta corte con direccion á Barcelona la señora Petit Rouquet y su esposo, primeros bailarines.

Dícese que la empresa de los teatros de la Cruz y el Príncipe cuenta con un respetable capital para llevar adelante su vasta empresa; que van á poner en escena óperas de grande espectáculo, entre ellas «La Muta, L' Esule di Roma, Ismalia ó morte é do Amore, spartito» de don Ramon Carnicer, muchas veces aplaudido.

El gran concierto preparado por la «Iberia Musical y literaria» para obsequiar á S. M. la reina doña Maria Cristina de Borbon, tendrá lugar esta noche en el elegante salon del Instituto Español. SS. MM. y A. honrarán esta solemnidad musical y literaria, la cual comenzará á las siete y media.

En los teatros de Paris y otras ciudades de Francia ha obtenido el mas completo triunfo un drama de Federico Soulié, titulado los «Amantes de Murcia», y sacado de una leyenda española de la edad media.

Madame Melanie Duval y Mr. Denisse, primeros bailarines del teatro del Circo, han llegado ya á Valencia. Van á ejecutar algunos bailes en aquel manífico teatro.

VARIEDADES.

El difunto duque de Sussex, tio de la reina Vitoria, dejó dispuesto en su testamento que si el gobierno no compraba en el termino de un año su biblioteca, se vendiese en pública subasta. El rey de Prusia está en trato para la adquisicion de esta magnífica coleccion. Consta de 45.000 volúmenes, entre los cuales se halla la mas copiosa y rara reunion de Biblias y obras de literatura bíblica conocidas por los bibliómanos, y muchas otras relativas á la historia de la franca masoneria, de que el duque era gran maestro en Inglaterra.

Dice un periódico:

Sabemos que dentro de muy pocos dias marchará á Francia el P. Fulgencio, esculapio, confesor que fue de la difunta serenísima infanta Doña María Luisa Carlota, á desempeñar una comision reservada que le fué cometida en los últimos momentos de S. A.

Segun nos escribe nuestro corresponsal de Sevilla, el cuadro de San Ildefonso, obra del distinguido artista D. José Roldán, al que los periódicos de Madrid han dedicado algunos artículos, está ya caminando para esta capital, y deberá figurar en la esposicion próxima. «Esta composicion, nos dicen, dará una altaídea del alto grado de perfeccion á que han llegado las bellas artes en Sevilla. El artista ha reunido en ella todas las dotes de la escuela de Murillo al idealismo de los grandes maestros italianos. Sobresale especialmente este último caracter en la figura de la virgen no menos notable por la esquisitez de delicadeza del rostro, y la transparencia de las carnes, que por la gracia aérea de la postura, la elegancia de los paños, y la perfeccion acabada de la mano izquierda. La figura del Santo es de un tipo diferente y no menos excelente en su clase. Las facciones prominentes, y la piel medio arrugada del rostro y de la mano derecha denuncian una inteligencia cumplida del dibujo y del colorido. Hay un grupo de ángeles diestramente velados por el replandor que despide la virgen, mientras el que está en la parte inferior, y presenta al santo un manípulo, hace un singular contraste con aquellos, porque no recibiendo de lleno la luz principal, sus formas exhiben un relieve que parece á cierta distancia, desprenderse de la tela. Los adornos están tratados con economía y buen gusto. La casulla bordada con que la virgen reviste al santo, ofrecia alguna dificultad: pero el artista las ha vencido, representando los pliegues ásperos de una tela gruesa y recamada, con mucha naturalidad y bien manejadas sombras. El conjunto, en fin, es de un efecto admirable, y los sevillanos aguardan que representada su escuela por esta obra en el concurso que se prepara, no disminuirá en un ápice la justa reputacion de que goza.»

Se ha repartido la entrega octava de la interesante novela de Buliver titulada «Rienzi ó el último tribuno,» ilustrada con gran número de viñetas, impresion de lujo.

Las dos entregas de los españoles pintados por sí mismos que estan repartiéndose, contienen dos artículos «La comadre» del señor Lafuente y el ventero del señor duque de Rivas.

GALERIA DRAMATICA

LUIS ONCENO,

Tragedia en cinco actos, por Casimiro Delavigne, traducido en diferentes metros por don Pedro Gorostiza y Cepeda, representada en el teatro del Circo. Se halla en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y de Rios, en la de Pontejos, frente á la Imprenta Nacional.

TEATROS.

De la Cruz

A las ocho de la noche. El drama en 5 actos, titulado: EL CASTILLO DE SAN ALBERTO. Concluyendo con baile nacional.

Del Príncipe.

A las ocho de la noche. La tragedia original, en 5 actos, titulada: JUNIO BRUTO. Concluyendo con baile nacional.

Del Circo.

Funcion para hoy martes á las ocho de la noche. La comedia en tres actos, titulada: EL DESDEN CON EL DESDEN. Intermedio de baile nacional. Concluirá la funcion con la pieza en un acto, titulada: EL LEGADO, O EL AMANTE SINGULAR.

IMPRESA DE BOIX.